

CASO CLÍNICO COMUNIDAD

Equipo: Marta Grau, Estefanía De Prado, Lorena Fraguas, Anna Deusedes.

Presentación del caso:

En el mes de septiembre se inició la intervención con Juan, un niño de dos años de edad con sintomatología coincidente con un diagnóstico de Trastorno del Espectro del Autismo.

Una de las primeras demandas que realizaron la familia a nivel de conducta fue que se encontraban dificultades para poder salir a la calle, ya que Juan presentaba negaciones a la hora de andar y solo quería ir en el cochecito.

Después de la información facilitada por la familia y la observación realizada de la situación, se sacan las siguientes conclusiones:

- Juan sólo sale a la calle con el cochecito.
- Cuando se le pide que ande presenta conductas de tirarse al suelo.
- En casa se observa que tiende a tener resistencia para que se le coja de la mano. Esta conducta se ve relacionada con el poder andar por la calle, ya que, en esa situación, y por la edad que tiene, debería poder ir cogido de la mano del adulto.

Procedimiento:

Para poder modificar el comportamiento de Juan, el procedimiento que está establecido consta de tres partes:

1. Inicios de obediencia
2. Exposiciones a la calle
3. Generalización

1.- Inicios de obediencia:

El primer objetivo que se marcó fue que Juan pudiese tolerar el que un adulto lo cogiera de la mano para realizar desplazamientos, conducta que se trabajó en casa.

Para trabajarlo se estableció que durante las sesiones que se realizaban con Juan en casa se pudiese realizar de forma aleatoria desplazamientos cogidos de la mano para ir de una situación a otra, administrando reforzador positivo en caso que hiciese el desplazamiento sin comportamientos inapropiados.

Este trabajo se llevó a cabo durante dos semanas consecutivas; dónde la primera semana presentó un rendimiento del 96% de éxito y la segunda semana un rendimiento del 100%.

2.- Exposiciones a la calle

Después del éxito presentado en casa se pasó a trabajar la misma conducta en la calle. Para empezar las exposiciones en la comunidad se estructuró la habilidad para trabajar de manera que Juan anduviese por la calle durante poco tiempo, e ir aumentando ese tiempo poco a poco. Este trabajo se realizó des de un inicio por los terapeutas con el acompañamiento de los padres.

De esta manera se salía a la calle con el cochecito y en un momento dado se le sacaba del cochecito para que fuese andando durante unos minutos y, posteriormente, se le volvía a sentar en el cochecito.

Las exposiciones a la calle se realizaron con una frecuencia diaria durante 5 semanas consecutivas.

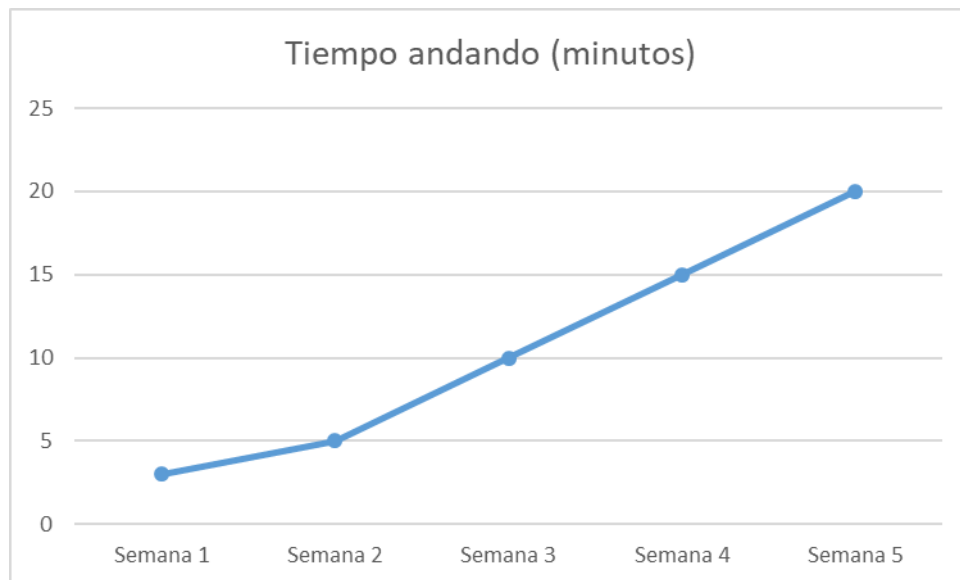
3.- Generalización

Una vez que Juan era capaz de poder andar unos 15 minutos consecutivos, se empezó a generalizar el trabajo para que lo pudiesen poner en práctica los padres solos, sin supervisión del terapeuta, durante los fines de semana.

De esta manera se llevó la habilidad adquirida en situación natural, haciendo el día a día de la familia más fácil para llevar a cabo actividades lúdicas durante la semana.

Resultados y conclusiones:

A continuación, se muestra a modo de gráfica la evolución de Juan en la conducta de andar por la calle, dónde se puede observar la velocidad en que se fue incrementando la dificultad al ir subiendo el tiempo de estar andando.



El trabajo realizado con Juan, por un lado, nos demuestra que a través de una enseñanza estructurada se puede establecer un procedimiento para moldear una conducta siendo exitosos durante todo el proceso. Y, por otro lado, la involucración de los padres durante todo el proceso hace que dicho cambio conductual pueda ser funcional para el día a día del niño, así como para su propio desarrollo.